

Arte, simbolismo, tradición e identidad en el medio rural.
Una etnografía de la Romería de Tomelloso en la provincia de Ciudad Real
(España)¹.

Art, symbolism, tradition and identity in the rural area.
An ethnography about the Pilgrimage of Tomelloso in the province of Ciudad
Real (Spain).

Alejandro de Haro Honrubia
Profesor Titular de Universidad
Universidad de Castilla-La Mancha

¹Los contenidos de este trabajo están publicados en el libro: “La Romería de Tomelloso. Tiempo de Fiesta en el medio rural”. Biblioteca de Autores Manchegos. Excma. Diputación Provincial de Ciudad Real, 2020. ISBN: 978-84-7789-371-4 Depósito Legal: CR-200-2020. 236 páginas.

Resumen: Este artículo versa sobre las principales actividades artísticas que podemos encontrar en el contexto de la festividad de la Romería de Tomelloso en la provincia de Ciudad Real (España). Se exponen los resultados de un trabajo de campo realizado entre los años 2009-2016 con diferentes técnicas etnográficas. Los resultados de este trabajo nos conducen a considerar aquellas artes populares de esta localidad de la Mancha central ubicada en el medio rural, como forjadoras de identidad. Concluimos este artículo mostrando que en el arte del bordado de las mantillas, se representan los principales símbolos de este lugar conocido en todo el territorio nacional.

Abstract: This article is about some artistic activities we can find in the context of the Pilgrimage of Tomelloso in the province of Ciudad Real (Spain). We put forward the results of a field work carried out between 2009 and 2016, using different ethnographic techniques. The results of this scientific work lead us to consider the popular arts of this village of the central Mancha located in the rural area, as elements which forge identity. We conclude this work showing that in the art of the hand-embroidered of the mantillas, are represented the main symbols of this place which is well-known in the whole of Spain.

Palabras clave: Etnografía, arte, tradición, identidad, medio rural.
Keywords: Ethnography, art, tradition, identity, rural area.

1.- Presentación y justificación de la elección del tema. Tomelloso y sus actividades artísticas en tiempo de Romería.

Este artículo responde a un exhaustivo trabajo de campo etnográfico realizado sobre la festividad de la Romería de Tomelloso (Ciudad Real) y las principales actividades artísticas –llamadas artes menores por su vinculación al ámbito rural frente a las denominadas artes *nobles*– que se llevan a cabo durante el periodo en que acontece aquella festividad².

Por un lado, nos encontramos con el denominado arte de enjaezar las mulas y los carros de época, los cuales se acaban transformando en carros romeros, y, por otro lado, tenemos el arte del bordado de la grupa o parte trasera de las propias mulas³, a las que se consideraba en Tomelloso, pero también en otros lugares de la Mancha, un miembro más de la familia por su contribución al sustento de la misma⁴.

Nuestra hipótesis de trabajo es que a través de aquellas actividades o formas de arte, conocidas a nivel nacional, los habitantes de Tomelloso encuentran una identidad como comunidad que les confiere unidad.

Para la elaboración de este artículo de investigación, realizado entre los años 2009-2016, se han utilizado diferentes técnicas etnográficas como la entrevista semiestructurada abierta, la conversación informal y la observación directa y participante, lo que nos ha permitido extraer información de campo muy relevante que se concreta en unos resultados y conclusiones innovadores con respecto a las tradiciones de este lugar de Mancha central.

²La Romería de Tomelloso se celebra el último fin de semana de cada mes de abril. Se trata de una fiesta de carácter popular en honor a la Stma. Virgen de las Viñas.

³Uno de mis informantes, Alejandro Serna, natural de Tomelloso y de 59 años de edad (año 2009), así como carrero de profesión, me dijo: “Debemos reconocer el prestigio que tiene este animal en la historia de los pueblos y especialmente en la agricultura. El progreso y la riqueza de Tomelloso vienen del esfuerzo y del trabajo de la mula también acompañado del hombre”. Los nombres de algunos de los informantes son reales una vez que he obtenido su consentimiento para ello. De aquellas otras personas cuyo nombre no menciono, solamente proporciono el sexo y la edad con el fin de mantener la confidencialidad por una cuestión de ética profesional.

⁴No existe ningún trabajo relacionado con estas actividades artísticas de carácter popular forjadoras de identidad y características de esta festividad romera declarada en el año 2014 de Interés Turístico Regional.

Sin embargo, antes de adentrarnos en la temática principal de este trabajo, vamos a ofrecer algunos datos sobre la localidad manchega en torno a la cual gira nuestra investigación sobre arte, tradición e identidad en el medio rural.

Tomelloso, aunque ostenta el título de Ciudad desde el año 1927, es un “pueblo”, al menos en el imaginario social, pues así se refieren al mismo los habitantes de esta localidad⁵. Es fácil escuchar entre los lugareños, la expresión “el pueblo” o “mi pueblo”. Las gentes de Castilla (y de otras partes de España), dice el antropólogo Honorio Velasco en un trabajo incluido en la obra colectiva *Antropología de los pueblos de España* (1991), suelen referirse al lugar donde nacieron y a la gente entre la que nacieron como “mi pueblo”. El pueblo como tal es padre y patria. Todos y cada uno de sus componentes son “pueblo” y son a la vez “hijos del pueblo” (Velasco, 1991: 724)⁶.

Los tomelloseros son “hijos” de su pueblo, ubicado como está en la llanura manchega, al noreste de la provincia de Ciudad Real (Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha) y con una población cercana a los 40.000 habitantes (el padrón municipal – según el INE– de 2016 reflejaba una población de 36746 habitantes). Tomelloso está situado en el centro geográfico de la región natural de La Mancha, siendo la capital oficiosa de la Mancha Alta⁷.

Su principal actividad económica es la viticultura, el cultivo de la vid, simbolizado en la Patrona la Stma. Virgen de las Viñas que porta un racimo de uvas blancas y el Niño –o Niñete como le llaman los habitantes de Tomelloso– que le acompaña un racimo de uvas tintas⁸.

La proliferación de los elementos de la vid, tanto el fruto, que portan Madre e Hijo, Ella –como decimos– un racimo de uvas blancas y Él negras,

“así como la aparición de sarmientos en la nube-peana y estos junto a su fruto correspondiente en las vestiduras primigenias de la imagen, vienen a ser un claro

⁵Dionisio Cañas dice que la vida cotidiana del pueblo de Tomelloso se caracteriza, entre otras cosas, por la “voluntad de mantener vivas las tradiciones del pueblo rural (a pesar de que desde finales del año 1927 había sido reconocida oficialmente como ciudad)” (Cañas, 1992: 86-87).

⁶El término “pueblo” es un término que “se usa en español, desde la primera mitad del siglo XII” (Lisón Tolosana, 2004: 70).

⁷Hacia 1530 llegaron a estas tierras los primeros pobladores. Después llegarían más pobladores, “hasta convertirse el lugar en una pequeña pedanía perteneciente a la población de Socuéllamos. Más tarde fue aldea y después villa que consiguió a lo largo de los años su independencia [...] con el pueblo mencionado de Socuéllamos. Por último, fue ciudad” (López Navarro, 1998: 15).

⁸La imagen –como forma de arte religioso– presenta las características de la iconografía clásica de Virgen de Gloria, mirada frontal y expresión de gran serenidad y dulzura, “y sus atributos simbólicos son racimos de uvas blancas y tintas, Originalmente, la talla de la Virgen de las Viñas estaba montada sobre unas nubes y sostenida por una vid” (Núñez-Burillo, 2007: 76).

exponente alusivo a la riqueza vitivinícola de la localidad, aunque simbólicamente también nos lleve en último extremo al hecho del Sacrificio de la Misa, donde el fermento de su jugo tras la consagración se convertirá en Sangre de Cristo” (Frías Marín, 2007: 90-91).

La Virgen también ostenta el título de Alcaldesa de Honor desde 1970, con los atributos simbólicos que le corresponden como tal: la medalla corporativa, banda de raso carmesí y bastón de mando⁹.

Desde el año 1949 en que se terminó de construir su Ermita-Santuario en el paraje/arboleda denominado Pinilla en las afueras de la localidad, la Virgen dispone de un “hogar” propio donde reside y se le rinde culto la mayor parte del año¹⁰.

El antropólogo William A. Christian define los santuarios cristianos como aquellos lugares “donde hay una imagen o reliquia que recibe una devoción particular. Un santuario se define por la devoción de la gente y no por una característica histórica o artística inherente a una edificio o institución”. Para W. A. Christian, un santuario, “en el lenguaje común es un lugar de peregrinación, al que se acude desde distancias más o menos largas: así Montserrat, El Pilar, Fátima o Lourdes” (Christian, 1976: 87).

En Tomelloso y en tiempo de romería la gente se desplaza desde la población/núcleo urbano al Santuario que se encuentra a muy poca distancia –el mencionado paraje de Pinilla se encuentra a unos 4 kilómetros de la localidad–, si bien es verdad que esto no resta al desplazamiento la condición de peregrinación¹¹ para rendir culto/devoción a la imagen /símbolo religioso que protege a la población¹².

En su origen uno de los motivos por los cuales se trajo a la Virgen fue para que propiciara la lluvia tan necesaria para el campo y el cultivo de la vid que es el cultivo dominante en esta población y en el resto de la provincia y de la Comunidad¹³.

⁹Desde el año 1949 la Stma. Virgen de las Viñas es también Patrona del Sindicato Nacional de la Vid, Cervezas y Bebidas.

¹⁰El domingo de Romería –día grande– y en procesión ritual, los lugareños a las cinco de la tarde acompañan a la Virgen de las Viñas de vuelta al pueblo de Tomelloso, a la Parroquia de la Asunción, donde la imagen sagrada permanecerá por una temporada, hasta el primer domingo de junio que por tradición vuelve a Pinilla, a su Santuario.

¹¹A la práctica de la peregrinación en la cultura cristiana se refiere Victor Turner (Turner, 1978).

¹²La visita a su Santuario en Romería responde a una visita colectiva en su modalidad peticional y de conjuro (rogativas). El culto en origen a esta advocación mariana de la Virgen María, contemplaba como principal petición la protección de sus “hijos” y de sus tierras, regándolas con el agua caída del cielo benefactor. Son los llamados *ritos simbólicos de solicitud*.

¹³La Cooperativa Virgen de las Viñas de Tomelloso que es la más grande de Europa y la segunda del mundo.

La Stma. Virgen de las Viñas, advocación como Patrona de Tomelloso, siguiendo la tradición mariana, desde 1939¹⁴ y a iniciativa del entonces párroco de la Asunción de Nuestra Señora (Iglesia de la plaza del pueblo, para los tomelloseros) don Agustín Moreno Luján, es, por tanto, uno de los principales símbolos de la fiesta romera¹⁵, siendo los otros dos, las reatas de mulas enjaezadas de lujo o seda¹⁶, con colores más vivos, rojo y amarillo, o de sencillo/diario, en blanco y negro –rememorando éstas últimas la manera en que iban de semana a trabajar al campo–, y los carros de época entoldados y a los que también –como dicen los propios lugareños– se enjaeza o *se pone guapos*.



(Figura 1. Se trata de dos mulas vestidas de lujo/seda, con sus mantillas bordadas y sus penachos, pertenecientes a la *Asociación Cultural de Carreros y Costumbres de Castilla-La Mancha*. Fuente: Andrés Olmedo, lugareño. Año 2016).

La Romería de Tomelloso, cuya primera edición data del año 1944 –concretamente se celebró en el paraje de Pinilla el 7 de mayo de ese año, conociéndose como la romería “pasada por agua”, por lo tanto que llovió–, es una fiesta popular declarada de Interés Turístico Regional, nombramiento que recibió en

¹⁴La imagen, cuya talla se confeccionó en Valencia por el escultor valenciano José Romero de Torres, llegó a Tomelloso por ferrocarril la tarde-noche del 7 de septiembre de 1942. Sin embargo, no fue hasta el año 1944 cuando el Sr. Obispo D. Emeterio Echevarría Barrena, decretó oficialmente el nombramiento de la Santísima Virgen de las Viñas como Patrona de Tomelloso.

¹⁵En el escenario antropológico romero también encontramos las carrozas de verde, pues están decoradas con ramajes verdes, y las carrozas artísticas decoradas con motivos representativos de la localidad, como por ejemplo la Posada de los Portales donde antiguamente se hospedaban comerciantes y tratantes de ganado.

¹⁶En “seda” o “lujo” es la manera que tienen los propios lugareños de referirse a las reatas de mulas vestidas con los mejores aparejos o guarniciones.

el año 2014, fundamentalmente por la belleza y lo pintoresco de sus reatas de mulas vestidas de lujo/seda –aun cuando no se debe desmerecer la vistosidad de las reatas en sencillo (véase la fotografía nº 5)¹⁷–, así como por el enjaezamiento de los carros de época que se transforman en Romería en carros romeros en lo que podríamos denominar antropológicamente una acción en forma de *ritual de transformación*.

Alejandro Serna, hombre de 59 años (2009) y Presidente de la *Asociación Cultural Tomillar Tradiciones de Tomelloso*, me dijo “Los carros en ese día se cargan de una forma especial, para romería se visten de forma especial, pero sobre todo se cargan de una forma especial, se bajan los tableros al máximo y se les ponen en los picos costales con trigo o con cebada”¹⁸.



(Figura 2. “Carro romero” cargado de costales nuevos para Romería. Se puede observar con detalle la disposición casi perfecta de los costales nuevos que decoran el carro. Fotografía tomada en 2009 en la *Asociación Cultural Tomillar Tradiciones de Tomelloso*).

El carro que muestra la fotografía vestido para la Romería no deja de ser, como me dijeron algunos otros lugareños, un homenaje a los carros cargados de costales

¹⁷El número de reatas –se considera reata un enganche con cinco o más mulas– de lujo o seda es mayor que aquellas que se exhiben enjaezadas de sencillo. En la Romería del año 2015, el número de reatas de lujo ascendió a tres y reatas de sencillo hubo una solamente.

¹⁸En lo que se refiere al origen de los carros de Tomelloso, este informante me dijo: “Los carros de Tomelloso son especiales. Los primeros carros que vienen a Tomelloso son los carros de levante, los llamados carros valencianos, pero los tomelloseros los consideraban carros esbeltos y aquí se empieza a pensar en hacer un carro más potente, más fuerte”.

de grano, como era costumbre y tradición cargarlos en Tomelloso por parte de los agricultores.

Como me dijo un informante de 91 años y natural de Tomelloso en el año 2016: “Pues como este pueblo tenía carros muy buenos, este pueblo tenía carros buenos porque los carros que salen en la romería son los carros antiguos que tenía aquí la gente”.

2.- Enjaezamiento de las mulas en reata en Romería. Simbología del arte del bordado y su doble significado.

2.1.- El arte de vestir las mulas con mantillas, cabezones y penachos en la fiesta de la romería.

Nuestro objetivo es estudiar el tradicional arte del vestir o enjaezar¹⁹ tanto los carros de época como también las mulas con “enganche de reata”.

Puesto que a la manera de decorar el carro ya nos hemos referido, en este apartado nos referiremos al arte de vestir las mulas con los diferentes elementos o adornos que los lugareños han elaborado a tal efecto. En el siguiente epígrafe, e inmediatamente antes de las conclusiones, prestaremos atención al arte del bordado de la grupa o parte trasera de la mula.

En relación al arte de vestir este animal de tiro y labor, tenemos que decir que utilizamos la denominación de “arte” para describir esta actividad que formaría parte de lo que se conoce como patrimonio etnográfico material, ya que consideramos que el conjunto de arreos, atalajes o guarniciones, así como las mantillas bordadas con que se visten las mulas en Romería –es decir, el conjunto de elementos que se utilizan para enjaezar a este animal– es una forma de arte más, aun cuando estemos hablando de arte popular²⁰.

En esta actividad participan por igual hombres y mujeres, si bien es verdad que hay un reparto de las tareas en lo que sería el denominado proceso de enjaezar. Vestir las mulas o el arte de enjaezarlas con los arreos o guarniciones es una labor de hombres como yo mismo he presenciado en múltiples ocasiones y como me dijo un informante de 56 años en 2015: “Es una labor de hombres vestir a las mulas, de

¹⁹Enjaezar las mulas significa para los lugareños poner los arreos a este animal, vestirlo con los diferentes aparejos o guarniciones. Por ejemplo, el penacho es el adorno que se coloca encima de la lamera y el cabezón es otro de los adornos lujosos más llamativos y que se coloca en la cabeza de la mula.

²⁰*Atalaje*, me dijo un informante natural de Tomelloso de 60 años de edad: “son las guarniciones o los aparejos, todo el conjunto de vestimenta que lleva la mula. Y de ahí viene un poco ese engalanamiento. Y ahí ya se crea un arte”.

siempre ha sido una labor de hombres, las mujeres no. Los trastos pesan, los tiros que les echamos pesan, el penacho de lujo pesa 40 kilos”. Sin embargo, la elaboración de las mantillas y el bordado de las mismas es una labor de mujeres.

El arte de enjaezar a las mulas, de vestir las de seda o lujo con sus mantillas, arreos, aparejos o guarniciones, “no se dio –como me dijo un informante de 57 años– en las primeras romerías”. En las primeras romerías “iban prácticamente con unos aparejos muy de diario”, me dijo este último. Sea en sencillo o en seda, el arte de enjaezar las mulas es, sin embargo, una manifestación artística de un extraordinario valor que ha sido reconocido como tal en diferentes lugares del territorio nacional.

Las reatas de mulas de Tomelloso se han exhibido por su belleza y colorido en lugares como Madrid (2001), Vilanova i la Geltrú (2001), Campo de Criptana (2004), Mota del Cuervo (2005), Toledo (2005), Argamasilla de Alba (2005) y Huelva (2006)²¹.

Gilles Lipovetsky y Jean Serroy en su obra *La estetización del mundo. Vivir en la época del capitalismo artístico* (2014), afirman que,

“es necesario ampliar la idea de arte, incluyendo en ello estos dominios calificados de *menores*, que son el diseño industrial, las artes decorativas, la moda, las músicas populares, el rock, las imágenes publicitarias, el cine, el cómic. Constituyen, con las artes *nobles*, los diferentes mundos del arte del capitalismo artístico transestético” (Lipovetsky&Serroy, 2014: 60).²².

Por otro lado, tenemos que decir que el propio “enganche de reata” de mulas enjaezadas, tal y como lo podemos observar en la fotografía nº 3, es también una forma de arte. Se trata de un enganche especial característico de Tomelloso por su singularidad, tal y como afirma el siguiente lugareño:

“Tenemos cosas que son únicas en medio mundo, esto no se da, ni este tipo de enganches, ni estos atalajes, ni estas mulas no se dan en otro lugar, en toda España no hay un enganche como éste de reata (enganche de reata, es la expresión). En Andalucía es el enganche en tronco, potencias, medias

²¹Se puede contemplar esta situación en términos de espectacularización de una tradición, y “no son pocas la desvirtuaciones de este tipo de fiestas al convertirse en espectáculos turísticos” (Velasco, 2000: 126).

²²Es arte lo que aquí estamos describiendo. Su contemplación suscita un sentimiento/emoción estéticas. Gilles Lipovetsky y Jean Serroy dicen en *La estetización del mundo. Vivir en la época del capitalismo artístico* (2014) que “no puede asegurarse que las emociones que se sienten en un concierto de pop sean sustancialmente distintas de las que se experimentan en la Ópera. Trátese de una sinfonía de Beethoven o de una tonadilla popular, la emoción que se crea en ambos casos es de naturaleza estética. El placer que se experimenta en contacto con una obra prefabricada o Kitsch no es de naturaleza menos estética” (Lipovetsky&Serroy, 2014: 60 y ss).

potencias, también en reatas, pero sin el salero ni el arte de estos enganches, porque la mulas las llevan atadas con una rienda y según quien lleve la rienda tira de ella, aquí no, aquí van sueltas y es con la voz..., esto se lleva trabajando con los animales, enseñándolos, que no nacen enseñados, pa enseñarles, también te equivocas claro, por eso hay que tener mucha paciencia, saber, elegir el animal, aunque a veces te equivocas, pero echándole horas, o crees que el macho eso lo ha aprendido solo, pues no, hay que enseñárselo, esto se llama la doma , el proceso de aprendizaje que dices tú” (Informante, hombre de 61 años, natural de Tomelloso, 2011).



(Figura 3. En la fotografía podemos observar el típico “enganche en reata”, con cinco mulas enjaezadas o vestidas de seda/lujo con sus mantillas, penachos, cabezones, antepechos.... Son cinco las mulas contando la mula de varas que es la que va unida al carro, siendo la primera que soporta las varas del carro. Fuente: Andrés Olmedo, lugareño. Año 2016)²³.

Este mismo informante de 61 años hizo mucho hincapié en la peculiaridad de Tomelloso en relación a sus mulas y aquello que le diferencia de los otros lugares, como Andalucía, afirmando lo siguiente:

“Que nosotros tenemos un tipo de enganches que ellos –se refiere este informante a la forma de enganchar las mulas en Andalucía– no tienen, que la destreza con los animales en la forma de engancharlos es distinta, que ellos llevan las mulas siempre con riendas y nosotros a la voz, es decir, que la mula no va sujeta con ninguna cuerda ni ningún ramal y la mula pericono o delantera, ellos la llevan con riendas y nuestra mula indudablemente va a hacer lo que nosotros le digamos siempre diciéndole las cosas con la boca”.

²³Otro informante de 58 años me dijo que el arte del aparejo de la mula comprende, entre otras, las siguientes piezas: “la cabezá o cabezón, la collera, lo que llevan en el cuello, la entremanta, y luego pues las mulas que no son enganchadas en varas sus aparejos son los tiros de ganchos”.

Las palabras de este informante exaltando lo propio frente a lo ajeno a propósito de las reatas de mulas como símbolo de orgullo²⁴ nos conduce a pensar que para él lo suyo es lo mejor frente a lo de los demás, lo que nos hace recordar, por ejemplo, la idea que plantea el antropólogo Edmund Leach, cuando dice que,

“muy a menudo una costumbre local no se organiza simplemente sobre la base de que *nosotros*, las personas X, hacemos cosas de diferentes maneras que ellos, las personas Y, sino sobre el principio *las costumbres de nosotros los X son correctas; esa gente repugnante, los Y, que viven al otro lado del valle, son claramente bárbaros, ¡lo hacen todo al revés!*” (Leach, 1978: 87).

En cuanto a los orígenes del arte de vestir las mulas, un informante de 60 años en el año 2010 me dijo lo siguiente, destacando la particularidad de Tomelloso:

“Ya en las romerías cuando teníamos la Virgen compartida con Peñarroya – Tomelloso compartió Virgen, la Virgen de Peñarroya, con Argamasilla hasta el año 1942–, con Argamasilla ya vestíamos las mulas de alguna forma diferente a nuestros colindantes y vecinos argamasilleros, los de Argamasilla. Las mulas de Tomelloso siempre han destacado por sus vestimentas y sus aparejos, es decir, los tomelloseros han ido a más. Esta revolución del aparejo, del aparejo y la vestimenta de la mula de alguna forma dicho viene un poco proporcionada de la mano del pichulero, de ese labriego y también agricultor que de alguna forma trata de independizarse del dueño, de ese gran terrateniente, y ese es el pichulero, el que forma ese pequeño capital o gran capital poco a poco con el sacrificio de la mula, porque las grandes labores tenían 50 y 60 mulas, pero las grandes labores apostaron poco por esa renovación y ese engalanamiento de la mula, pues como sabemos las grandes labores tenían mulas para labrar las tierras únicamente, mientras que el pichulero tenía esta mula bonita que cuidaba como si fuese un miembro de la familia, la que aparejaba y cuidaba esmeradamente, mientras que las otras mulas dependían del asalariado, del jornalero que únicamente se limitaba a hacer su labor y echar su pienso y tal, y no hay más pasión por ese animal que aquella que tú compras con tu propio dinero y ese sacrificio que te cuesta sacar eso adelante. Los aparejos buenos se dan en las casas de los pichuleros –aunque no en la de todos, como me han corroborado otros informantes, pues dependía de la capacidad económica de cada uno de ellos–, y las vestimentas de las mulas, mantillas, sedas y atalajes donde la mula se destaca por su presencia y su belleza eso pertenece al trabajo hecho de la mujer tomellosera y también de alguna forma a la iniciativa, a la iniciativa de los pichuleros”.

²⁴La teoría del orgullo en los pueblos de Castilla-La Mancha ha sido estudiada por el profesor Javier García Bresó que dice que “estar orgulloso de algo es uno de los componentes más importantes de la identidad de los pueblos” (Bresó, 2000: 67).

Los colores dominantes en las mantillas de las mulas que elaboran las mujeres son, como ya dijimos, el rojo y el amarillo albero²⁵, lo que contrasta con los colores de las reatas de mulas en sencillo/diario que son el blanco y el negro: “trastos negros quiere decir de sencillo –me dijo un informante de 55 años de edad de la *Asociación de Carreros de Tomelloso*–, el significado que tiene es de sencillo, siempre blanco y negro es de sencillo, y de seda son colores más vivos, rojo, amarillo, colores más vivos, siempre que veas un blanco y negro es de sencillo y de colores vivos de seda”²⁶.

Podemos referirnos, recurriendo nuevamente a la teoría de Edmund Leach, a las cadenas de asociación en las que blanco y negro/ rojo y amarillo= sencillo-diario/ lujo-seda, aun cuando “es el conjunto de oposiciones lo que requiere interpretación, no el uso particular del color”. Una vez más, dice Edmund Leach, “la cuestión más general es que los símbolos aparecen en conjuntos, y que el significado de los símbolos particulares se debe encontrar en su oposición con otros símbolos antes que en el símbolo como tal (...). Un signo o símbolo sólo adquiere significación cuando se le diferencia de algún otro signo o símbolo como miembros de conjuntos”. Puesto que todos los objetos del mundo exterior visible “poseen atributos de color, la diferencia de color es siempre un medio disponible para clasificar. Pero una variedad indefinidamente grande de cosas pertenecerá a cualquier clase de color, por lo que las metáforas sociales de color son siempre potencialmente polisémicas. Incluso cuando es evidente que el color de alguna cosa tiene un significado simbólico, nunca podemos estar seguros de cuál es. Cada caso debe ser investigado en su contexto particular”. Resumiendo, E. Leach considera que “fuera de contexto, las prendas de vestir no tienen *significado*, pueden amontonarse en un cajón como las letras que un tipógrafo usa para elaborar una página, pero, cuando se agrupan en conjuntos para formar un uniforme, constituyen distintivos característicos de roles sociales específicos en contextos sociales específicos” (Leach, 1978: 65 y s)²⁷.

²⁵Félix Godoy dice que “la mantilla como tal es muy andaluza y desde luego todos los entramaos con madroños son goyescos completamente, totalmente, yo ya no sé qué cogerían y qué no cogerían y luego hicieron ya aquí la adaptación claro”.

²⁶Un antiguo gañán de 80 años me dijo también que las mulas de sencillo “no llevan seda ninguna, llevan negro y blanco”.

²⁷Las clasificaciones simbólicas y los procesos cognitivos interfieren en la percepción de la realidad (Ohnuki-Tierney, 1981: 451).

Félix Godoy, Mayordomo de la Virgen de 54 años de edad, hizo también hincapié en el simbolismo de los colores de las reatas de mulas, así como el origen de los mismos:

“Las mulas al principio salían en arreos normales, de sencillo, de cuero, tachuela...de sencillo. De lujo o seda salieron mucho más adelante, e incluso hubo romerías en que no había mulas. Colorido distinción, de sencillo o de lujo: sencillo, negro y blanco y el otro mil colores, rojo y amarillo de fondo casi siempre, casi siempre el rojo y el amarillo, es un color que arranca muy taurino..., son colores muy taurinos, rojo y amarillo albero, te das cuenta del significado patrio, y de dónde arranca el significado patrio en vestiduras de animales, el significado patrio de vestimentas de animales arranca de las corridas de toros, que eran las vestiduras que llevaban los animales que salían al ruedo a coger el toro, luego se añaden penachos con esas fantasías, y eso sí que es algo muy creativo, es una joya”.

Como puso de relieve el mismo Félix Godoy, se observa la influencia de Andalucía no solamente en los colores vivos sino también en las representaciones o figuras de las mantillas de seda que elaboran las mujeres, como por ejemplo un caballo con una gitana o diferentes motivos florales.

Se pintan figuras como caballos, personajes, flores, rosas, amapolas, “un tipo de flor que de alguna forma sea bonita”, me dijo una lugareña de 64 años de edad, quien añade que en los bordados de tela,

“hay quien borda el rostro de la Virgen. Y las flores las sacas de un zócalo que te guste, sacas una pequeñita y luego la vas agrandando hasta que encajas todo el bordado, se tarda un año a ocho diarias. Se tarda un año, para realizar cada juego de mantillas, y más o menos a unas 8 horas diarias, menos los domingos, y si no echas 8 horas pues echas 6. Si no se tarda un año pues 10 u 11 meses al menos. Es mucho hilo. Tú tocas la flor y no se aplasta. Lleva hilo por todos lados. Va todo tejido y a máquina. Es fieltro no mantas normales. En el fieltro vas dibujando lo poquito que se ve, porque tiene pelillo, no se ve nada porque tiene pelillo”.



(Figura 4. Fotografía realizada en la *Asociación Cultural Tomillar Tradiciones* de Tomelloso. Se pueden observar diferentes mantillas y los motivos decorativos de las mismas. Fuente: elaboración propia. Año 2009).

El arte del bordado de las mantillas se transmite intergeneracionalmente como me dijo una informante de 62 años de edad y natural de Tomelloso:

“Esto es de generación en generación. Yo no había hecho bordados en mantillas, sabía bordar pero llevaba ya 25 años sin bordar y entonces una señora del pueblo, fuimos a ver los juegos que estaba bordando esta señora para su hijo, y tenía, pues ya no vive tampoco, 75 años cuando yo la conocí y le dije señora yo no voy a poder bordar, no voy a poder hacerlo porque es mucho trabajo y me dijo que si podía ella podía hacerlo yo también”.

Por tanto, los bordados en mantilla los aprendió esta informante de una mujer de 75 años. Ésta le dijo a mi informante que tenía que bordar porque si no se perdería: “Ella me metió otra vez en la cosa ésta de comenzar a bordar. Su marido hacía las borlas de los juegos y ella bordando y yo me iba con ella todas las tardes los fines de semana y de verla a ella, y venga y venga comencé a bordar. Se lo debo a ella. Me decía: tienes que hacerlo, porque si no se va a ir perdiendo”²⁸.

Resultado del aprendizaje del arte del bordado de las mantillas, son los bordados que podemos observar en la fotografía número 4 en que aparece una

²⁸Una mujer de 68 años me dijo que “ella se inspira en eso que se inspira el artista, esa imaginación y creatividad que antes de plasmar las cosas las estás viendo”. Las mujeres, me dijo un informante de 70 años, “echaron mano al pasado y aprovecharon las escasas clases de bordado. Hoy bordan las mantillas que lucen nuestras mulas”.

gitana bailando con un caballo, y donde se puede ver “mucha influencia de la zona de Andalucía”, como me repitió en varias ocasiones mi informante de 54 años:

“Hay mucha influencia de Andalucía, figuras vestidas de sevillanas, torres muy sevillanas, los bordados son copias de dibujos, las bordadoras se traspasan ideas, bocetos, dibujos, mucho viene de allí, bordaos por el tipo de flor muy andaluces siendo muchos parecidos a los mantones de manila, muchas copias de mantón de manila que es típico de Andalucía, sevillano totalmente, y hay muchas muchas que es exactamente copia copia de mantón de manila”²⁹.

Sin embargo, y como ya adelantamos anteriormente, no solamente se visten las mulas con mantillas bordadas en seda. En contraste con las mulas vestidas o enjaezadas en seda, nos encontramos con las mulas vestidas en sencillo, significando con ello la manera en que los labriegos, pichuleros o agricultores del pueblo de Tomelloso las utilizaban en sus labores del campo.

En los años 40 y 50 del pasado siglo XX, los pichuleros o pequeños agricultores disponían principalmente de una yunta o dos mulas, pues su potencial económico no les permitía –al menos a la mayoría de ellos– poseer un gran número de ellas, así como tampoco podían todos ellos vestir en tiempo de fiesta a este animal híbrido –la mula se reproduce a través de: 1.- Caballo-Burra o 2.- burro-yegua–, de lujo o seda por lo costoso que suponía enjaezarlo –y lo sigue siendo hoy en día– de esta manera, viéndose obligados a vestirlo de sencillo pero con mejores arreos o aparejos que los que utilizaban en las labores agrícolas³⁰.

Antonio Espinosa, agricultor natural de Tomelloso, de 68 años de edad, en una conversación que mantuve con él en su casa de Tomelloso en 2015 me dijo al respecto de esta cuestión lo siguiente:

“Estaban como se decía los arreos en seda que era lo más lujoso y luego en sencillo. Pero siempre los de sencillo eran mejores arreos que los que se usaban para arar diariamente, siempre mejoraban un poco. Aunque eran de sencillo estaban como más cuidaos, los tenían para el momento, para la Romería. La seda era que les preparaban unas mantillas de esas bordadas que hacían las mujeres. Y los que iban en sencillo pues a lo mejor esas mantillas no las llevaban o los horcates de las mulas eran un poquito más inferiores pero siempre mejor que lo que se usaba cotidianamente o arando

²⁹Muchos bordados vienen de Sevilla, Andalucía en general, me dijo Félix Godoy. Para este informante: “Todo deriva mucho de la cosa taurina, todas las madroñeras son muy cordobesas, esto viene todo de la corrida goyesca, las madroñeras son goyescas totalmente, es la influencia completamente, aunque luego se han ido adaptando y aplicando,...pero es que la madroñera es goyesca totalmente”.

³⁰Son, como me dijo un informante de 61 años en el año 2011: “piezas de un valor muy cuantioso. Un equipo de bordados ahora mismo, de vestimenta para un animal, para una mula puede estar en torno a los 9000 euros, bordados tejidos en seda”.

diariamente, lo de sencillo que se les ponía en Romería a las mulas era un poquito mejor, los arreos de sencillo o diario en Romería no eran los mismos que los que se le ponían a la mula para trabajar en el campo”³¹.

Y en relación al número de mulas que antaño tenía el agricultor, un informante de 69 años de edad y natural de Tomelloso me dijo en 2014:

“Antes todo el mundo tenía mulas, pues todo el mundo era agricultor y el carro en su porche, unos tenían una mula, otros dos... y otros 6 pares de mulas...., según la potencia económica del agricultor. En aquella época era lo normal tener mulas, gasto normal del desenvolvimiento del negocio agrícola. Ahora es en plan de lujo, para trabajo no hay nadie aquí que trabaje con mulas, ya exclusivamente tractores. Esto es ahora exclusivamente un capricho con la tradición. Cualquier asociación quiere obviamente tener prestigio y lucimiento también, pero sobre todo son amantes de la tradición, quien tiene mulas ahora ama la tradición”.

Todos aquellos lugareños que tienen actualmente mulas y las exhiben en reata en Romería demuestran, con independencia en el modo de vestir las (sea de seda/lujo o de sencillo/ diario) su respeto por esta tradición³². Y según algunos de aquéllos, el origen de ésta se debe sobre todo a los pichuleros. Como me dijo un informante, natural de Tomelloso de 67 años, en el año 2009:

“*De sencillo* las sacaba antes, antiguamente, en los comienzos el pichulero, el autónomo, que tenía poco dinero para hacer los bordados y comprar la seda, sacaba estas mantas en plan barato y estos madroños en lana corriente y se hacía así en plan de sencillo, porque era el pobre que no podía hacer esa historia, y por eso comenzó la tradición”³³.

³¹Lo que quiere decir este lugareño es que los arreos de sencillo en Romería son mejores que los arreos de sencillo tal y como se les endosaban a las mulas para trabajar en el campo. En cualquier caso, corroboran nuestra idea de que simbolizan la manera en que las mulas iban a trabajar al campo en el pasado.

³²Josefa, una lugareña de 65 años, me dijo en el año 2015: “Cuando se iban de semana llevaban simplemente un tiro de ganchos normal de sencillo. En la vendimia tenían los antepechos, los pecheros que le llamaban que eran de sencillo y siempre muy relimpias....y muy..... y con el pan duro le sacaban el lustre a las tachuelas”.

³³Pero fueron los pichuleros, algunos de ellos, los que con el paso del tiempo las comenzaron a enjaezar de lujo o seda, dando lugar a esa revolución del aparejo de la que nos hablaba un informante.



(Figura 5. En esta fotografía podemos ver una mula en reata vestida de sencillo porque los colores dominantes en sus arreos y vestimentas o guarniciones son el blanco y el negro. Fuente: elaboración propia. Año 2012)³⁴.

De sencillo o diario o de lujo/seda, el enjaezamiento de las mulas en reata no deja de ser una forma de arte a través de la cual se manifiesta el reconocimiento hacia este animal por su labor en el campo y por su contribución al desarrollo económico de la localidad en el siglo pasado.

El que fuera profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha, Lorenzo Sánchez López afirma que la forma de vida del pueblo de Tomelloso, su cultura al fin, “se manifestaba en el arte con el que adornaban a su mejor aliado económico: la mula” (Sánchez López, 1998: 206).

El reconocimiento hacia la mula en forma de arte, no acontece solamente en Romería sino también, por ejemplo, en la feria de agosto en las corridas de Toros, como me dijo Ángel Morales, hombre de 62 años y Presidente de la Asociación de Amigos del Museo del Carro y Aperos de Labranza de Tomelloso: “Las mulillas vestías de seda o lujo siempre han existido aquí en las corridas de toros para recoger al toro, para llevarse al toro muerto”.

³⁴Como me dijo un informante de 65 años: “Lo de sencillo viene de los arreos que se ponían a las mulas en la vida del campo, para trabajar. Y lo de seda es aposta, ese es el traje de casar, eso va to entachuelao”.



(Figura 6. Mantilla de seda en la cual se representa la retirada de un toro muerto en la tradicional fiesta nacional. Fuente: elaboración propia. Año 2014).

2.2.- El arte del bordado de la “grupa” o parte trasera de las mulas.

El *enjaezamiento* o arte de vestir las mulas comprende otra lectura. Las mulas también se enjaezan –como me dijeron diversos lugareños– con bordados a punta de tijera en su grupa o parte trasera, como se puede observar en las fotografías nº 1, 7 y 8. En las fotografías nº 1 y nº 8, junto a las mantillas en seda o lujo podemos ver concretamente un grabado con formas geométricas³⁵.

En la parte trasera de las mulas también aparecen grabados los nombres de los propietarios de las mulas o frases muy concretas donde se hace cierto hincapié en lo siguiente, como me dijo un lugareño que realiza el arte del bordado de la parte trasera de las mulas: “Romería, tradición, cultura, artesanía, la mula está viva, frases de alguna forma impactantes para que queden ahí” (Informante, hombre natural de Tomelloso, 60 años, 2010).

³⁵El esquilado artístico de las mulas consiste en trazar sobre la parte trasera de las mulas rótulos, símbolos geométricos, o realizar grabados sobre la romería, asociaciones o los propietarios de las mulas.



(Figura 7. Fotografía tomada en la *Asociación Cultural de Tomillar Tradiciones de Tomelloso*. Fuente: elaboración propia. Año 2014).

Como me dijo también este lugareño de 60 años de edad en una entrevista de campo y en relación al arte del bordado o esquileo artístico de las mulas en Romería³⁶:

“Este es el bordado, bordar las mulas, exactamente. Esto se hace especialmente en la época, bueno en estas fechas en Romería y también se ha hecho en algunos casos para Feria, para las ferias en agosto, concretamente esto se hace cuando las mulas se van a enjaezar o se van a enganchar en reata, enjaezar las mulas es ponerlas guapas y la reata es otra cosa, un enganche”.

Y también me dijo este mismo informante, lo siguiente en relación al arte del bordado de la parte trasera de la mula:

“Esto depende ya del ingenio de cada uno y de la creatividad en la persona que está haciendo una talla de esta concretamente en el pelo de la mula, esto depende un poco, es arte de alguna forma dicho, el arte del grabao o del dibujo, aunque yo soy un poco autodidacta de todo y en este momento estoy haciendo un trabajo de esquilaor, aunque mi oficio no es concretamente este, me veo obligao a hacer este oficio porque han desaparecido aquellas personas que realizaban estos trabajos³⁷.”

³⁶La esquila o esquileo era el corte del pelo de la oveja con aprovechamiento de su lana, si bien se ha hecho extensible a otros animales como en este caso la mula, destacando su vertiente artística y/o estética.

³⁷Como se indica en varios artículos de prensa, sobre el original lienzo que es el anca del animal, el esquilador sirviéndose únicamente de sus tijeras, la tradición e incluso de su propia fantasía alza líneas y dibujos adornando su humilde oficio con el broche de lo bien hecho y de lo bello, creando arte.

La otra persona del pueblo de Tomelloso que borda la grupa o parte trasera de las mulas es Jesús Andújar, un vaquero natural de Tomelloso de 54 años de edad que me dijo lo siguiente:

“Me he dedicado a recuperar una tradición muy tomellosera que se había perdido, es esquilar las mulas, hacerles los dibujos en los culos, hacerle los adornos atrás, a dos asociaciones les arreglo las mulas, a los carreros de Tomelloso y a mulas y carreros, empezamos el sábado antes de la romería, pero depende de las prisas que tengas. El primero que empezó fui yo el mismo año que salimos con el carretón”.



(Figura 8. En esta fotografía podemos observar dos mulas enjaezadas de la *Asociación Cultural de Carreros y Costumbres de Castilla-La Mancha* con domicilio en Tomelloso. En la grupa se les han grabado formas geométricas. Fuente: Andrés Olmedo. Año 2016).



(Figura 9. Imagen del bordado de la grupa de las mulas llevado a cabo por una de las dos personas que todavía se dedican a esta actividad artística en Tomelloso. Fuente: elaboración propia. Año 2009).



(Figura 10. Imagen del bordado de la grupa de las mulas llevado a cabo por una de las dos personas que todavía se dedican a esta actividad artística en Tomelloso. Fuente: elaboración propia. Año 2009).

Bordar la parte trasera de las mulas o su grupa es algo artesanal y muy tradicional llevado a cabo a punta de tijera que muy poca gente es capaz de realizar. En Tomelloso solamente dos personas conocen esta técnica del bordado artístico. Antes esta labor la hacían los esquiladores pero como me dijo un informante, un hombre de 67 años de edad y natural de Tomelloso, “ya no hay esquiladores, como

tampoco quedan otros oficios del campo como carreros, muleros, arrieros, guarnicioneros”.

Resumiendo, se trata de una actividad artística muy laboriosa, pues como me dijo un esquilador de Tomelloso: “Hacer las grecas de una grupa de una mula puede llevar cinco horas, cinco horas todos los dibujos, aunque depende también un poco de lo que se quiera hacer, porque esto no tiene límite, lo que quieras tú crear o hacer”.

3.- A modo de breve conclusión.

Los símbolos y su vinculación en el tradicional arte del bordado de las mantillas en la fiesta de la romería.

Con este trabajo de campo etnográfico nos hemos aproximado a la Romería de Tomelloso en la provincia de Ciudad Real a propósito de las principales actividades artísticas que en este tiempo de fiesta podemos encontrar. Nuestro estudio se sitúa, por tanto, en el contexto de las tradiciones y costumbres de esta localidad de la Mancha central, “una tierra de alta luz y ocho puntos cardinales”, “ese gran obrador de simultáneas anchuras que es el paisaje llano de La Mancha”. (Cabañero, 1968: 68-69).

En el tiempo de fiesta romera tomellosera, nos encontramos con tres símbolos principales, como son la Stma. Virgen de las Viñas, las reatas de mulas vestidas de seda/lujo y/o sencillo/diario y los carros romeros de época³⁸. Estos símbolos dominantes en el escenario antropológico-festivo romero, se encuentran estrechamente vinculados o en diálogo como se puede observar contemplando los bordados de las mantillas que elaboran las mujeres de esta localidad de Ciudad Real desde mucho tiempo atrás³⁹.

Las mantillas como obra de arte muestran la vinculación de los diferentes elementos que forman parte de esta tradición.

³⁸Los símbolos nos permiten comprender mejor una cultura (por ejemplo, una cultura popular en tiempo de fiesta) o ciertos aspectos de ésta al aparecer como instrumentos de conocimiento y comunicación. Como dice Victor Turner in “Symbolic Studies” en el *Annual Review of Anthropology* (1975) y siguiendo la teoría de Firth: “Symbols are instruments of expression, of communication, of knowledge and control” (Turner, 1975: 145).

³⁹Los símbolos característicos de este territorio de la Mancha central, nos llevan a considerar este espacio no solo como un lugar físico, sino también de orden socio-cultural. El territorio, “es un espacio con unas características determinadas, que de manera general podríamos denominar sociales y culturales. De otra manera: el territorio es un espacio socializado y culturizado” (García, 1976: 74).



(Figura 11. En el bordado del pechero de esta reata de lujo o seda, podemos observar la imagen de la Patrona de Tomelloso, la Stma. Virgen de las Viñas, acompañada del Niño. Fuente: : Andrés Olmedo. Año 2016).



(Figura 12. En esta fotografía podemos observar que las mantillas de seda representan en sus bordados motivos diversos, como el escudo de Tomelloso, el Santuario de la Stma. Virgen de las Viñas y un “gañán” o profesional del campo,

trabajando en la era con una yunta de mulas). Fuente: elaboración propia. Año 2013)⁴⁰.



(Figura 13. En el bordado de esta mantilla se representa a un “gañán con una yunta de mulas. Fuente: elaboración propia. Año 2014)⁴¹.

Pero no solamente con el arte del bordado de las mantillas se contribuye a mostrar el vínculo entre los símbolos de esta localidad. Con la decoración de otros elementos, como el carro que muestra la fotografía nº 12, también se muestra el vínculo entre aquellos símbolos.

⁴⁰En las mantillas podemos ver representados otros símbolos del pueblo de Tomelloso, como el Ayuntamiento, la Posada de los Portales –antigua posada donde acudían los denominados tratantes o comerciantes de ganado–, los bombos, que son construcciones arquitectónicas en piedra seca típica de esta zona, y donde se refugiaban los campesinos, o un carrero con un carro tirado por mulas.

⁴¹Un lugareño de 56 años me dijo que la mula enjaezada lleva principalmente: “Madroños como borlas, es el enrejao, los enrejaos, la manta y el enrejao, los penachos, manta grande y manta pequeña, lomerías que son lo de dentro, tapahebillas, colleras, tiro, pecheros y el cabezón, los pretales con las campanillas”.



(Figura 14. En la parte trasera de este carro de época convertido en carro romero con los costales nuevos perfectamente dispuestos, aparece la imagen de la Virgen de las Viñas, Patrona de la localidad. Fuente: Andrés Olmedo. Año 2016).

No se trata, por tanto, de símbolos dispersos, sin relación entre ellos, sino que, como bien muestran los diferentes juegos de mantillas –auténticas creaciones artísticas–, o el carro de la fotografía anterior, hay entre ellos unidad.

Resumiendo, los símbolos descritos no pueden ocultar su estrecha vinculación, como muestra especialmente el arte del bordado de las mantillas, actividad que nos conduce a pensar en la unidad de aquéllos en el imaginario social de los habitantes de esta localidad manchega conocida a nivel nacional por sus actividades artísticas que son símbolo de tradición e identidad en el mundo rural.

Agradecimientos.

Los agradecimientos van dirigidos al “pueblo” de Tomelloso y especialmente a todos aquellos lugareños que me han ayudado en la elaboración de este trabajo que contribuye al avance en el conocimiento de las tradiciones y costumbres de nuestra sociedad.

4.- Bibliografía.

Cabañero, Eladio (2007): “Pueblo, paisaje y otras varias cosas de la Mancha (1968)”. En Arroyo Serrano, Santiago (ed.): *Pensar la Mancha. Antología de textos*. 1ª edición. Ciudad Real: Empresa Pública Don Quijote de la Mancha 2005, pp.68-69.

Cañas, Dionisio (1992): *Tomelloso en la frontera del miedo: (historia de un pueblo rural: 1931-1951)*. Ciudad Real: Diputación Provincial.

Christian, William A. (1976): "De los santos a María: panorama de las devociones a santuarios españoles desde el principio de la Edad Media hasta nuestros días". En Lisón Tolosana, Carmelo (ed.): *Temas de antropología española*. 1ª edición. Madrid: Akal, pp. 49-106.

García Bresó, Francisco Javier (2000): "Representaciones Visuales de la Identidad en Castilla-La Mancha". En García Bresó, Javier (ed.): *Cultura y pertenencia en Castilla-La Mancha. Notas Antropológicas*. 1ª edición. Madrid. Biblioteca Añil, Celeste Ediciones, pp. 67-134.

García García, José Luis (1976): *Antropología del territorio*. Madrid: Taller de Ediciones.

Leach, Edmund (1978): *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos. Una introducción al uso del análisis estructuralista en la antropología social*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Lipovetsky, Gilles/Serroy Jean (2014): *La estetización del mundo. Vivir en la época del capitalismo artístico*. Barcelona: Anagrama.

Lisón Tolosana, Carmelo (2004): *Antropología cultural de los pueblos de España*. Madrid: Akal.

López Navarro, Santos (1998): *Breve historia de la Virgen de las Viñas*. Tomelloso: Hermandad de la Virgen de las Viñas.

Nuñez Burillo, Luis (2007): "El escultor valenciano José Romero Tena". En AAVV: *El Santuario, el Museo y la Romería de la Virgen de las Viñas*. 1ª edición. Tomelloso: Foro Castellano, La Mancha de Vejezate, pp. 73-80.

Ohnuki-Tierney, Emiko (1981): "Phases in human perception/ conception/ symbolization processes: Cognitive anthropology and symbolic classification". En *American Ethnologist* [8], [3], Washington, pp. 451-467.

Sánchez López, Lorenzo (1998): *El bombo tomellosero: espacio y tiempo en el paisaje*. Tomelloso: Posada de los Portales.

Turner, Victor (1978): *Image and Pilgrimage in Christian Culture*. N. York: Columbia University Press.

Turner, Victor (1975): "Symbolic Studies". En *Annual Review of anthropology* [4], California, pp. 145-161.

Velasco, Honorio M. (1991): "Signos y sentidos de la identidad de los pueblos castellanos. El concepto de pueblo y la identidad". En Prat, Joan, Martínez, Ubaldo, Contreras, Jesús e Moreno, Isidoro (eds.): *Antropología de los pueblos de España*. 1ª edición. Madrid: Taurus, pp. 719-728.

Velasco, Honorio M. (2000): "Tiempos modernos para fiestas tradicionales". En García Castaño, Francisco Javier (coord.): *Fiesta, tradición y cambio*. Granada: Proyecto Sur Ediciones, pp. 97-128.